

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001****Grandes predicadores del siglo XX: Thomas B. Warren******William Woodson***

Nació en Jasper, Alabama. Fue bautizado por su mentor Gus Nichols en 1950 y desde su primer sermón en ese año, ha predicado en muchos estados de la Unión Americana, incluyendo Alabama, Mississippi y Tennessee. Es autor de tres libros, incluyendo *Los agentes de cambio* y *las iglesias de Cristo*.

Estudió en FHU en donde también enseñó y trabajó como administrador en la facultad de Biblia, también laboró en David Lipscomb University. Es escritor permanente de la Espada Espiritual y es orador frecuente en campañas y conferencias.

Se casó con Jeanne Creasy y son padres de tres hijos y abuelos de cinco.

**H**a sido un privilegio para mí conocer a muchos de los grandes predicadores de las iglesias de Cristo en la última mitad del siglo 20. Incluyo entre estos hombres a hermanos famosos tales como C. R. Nichol, C. M. Pullias, Batsell Barrett Baxter, G. C. y Charles Brewer, Williard Collins, H. A. Dixon, Frank Van Dyke, W. A. Bradfield, John Jarrett, Gus Nichols, G. K. Wallace, Franklin Camp y a tantos más. En todos los casos he aprendido de estos hombres y su legado de estudio reverente de la Biblia, su fidelidad a la Escritura, su lealtad a la iglesia y su devoción a nuestro Señor perdura hoy conmigo. No, no damos gloria a los hombres. No son la fuente o el estándar de nuestra fe. Estoy seguro que cada uno de estos hombres tuvo algunos problemas, algunas debilidades, al igual que

todos los hombres. Sin embargo, eran grandes hombres y su memoria permanece ahora para bendecir a todos los que los conocían.

El reconocer a predicadores comprometidos del Evangelio fue una parte importante de la enseñanza del Nuevo Testamento. Considere: Bernabé, "Hijo de consolación" (Hechos 4:36); Bernabé y Pablo, "hombres que han expuesto su vida en hombres de nuestro Señor Jesucristo" (Hechos 15:26); Apolos, "poderoso en las Escrituras" (Hechos 18:24); Timoteo, "él hace la obra del Señor" (I Corintios 16:10); Epafra, "nuestro consiervo amado" (Colosenses 1:7); y

muchos otros. Por lo tanto, es correcto, rendir honor a quien honor merece, en este caso por sus vidas dedicadas al servicio de Dios.

El hombre cuya memoria honro en

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

este estudio es Thomas B. Warren. Sabía de él mucho antes de conocerlo a mediados de la década de los 60's cuando vino a Freed-Hardeman College (University) para ser el jefe del Departamento de Biblia después de la muerte del hermano Frank Van Dyke. Lo conocía por sus escritos antes de este tiempo, como lo señalaré. Además de trabajar juntos en el colegio, pasamos un par de semestres viajando juntos a Harding Graduate School para tomar algunos cursos ahí. En el camino de ida y regreso a esas clases hablamos de muchas cosas—si, algunas eran bromas ridículas tanto de él como mías. Esos años fueron buenos para los dos. Más tarde él se fue a Harding Graduate School y luego a otros trabajos, pero nos mantuvimos en contacto por los escritos, visitas ocasionales, etc. De esos recuerdos ofrezco los siguientes comentarios breves que se elaborarán con más detalle en mis comentarios.

1. En primer lugar y sumamente importante para mí, fue la lealtad de Tom hacia Faye y su devoción a su familia. Recuerdo muy bien al hablar con Tom de su experiencia en la Fuerza Aérea en la Segunda Guerra Mundial. Decía que él y Faye habían estado casados solo por un corto tiempo antes de que él partiera al extranjero. Allá permaneció por espacio de tres años, con solo cartas escritas diariamente por ambos y con los recuerdos y el amor que se tenían. Recuerdo la ternura de su cara y la voz cuando decía que los dos fueron fieles el uno para el otro sin siquiera un pensamiento de infidelidad durante aquellos años cuando no había forma de saber si se volverían a ver nuevamente. Como él decía, había

compañeros aviadores casados que no eran fieles a sus esposas y que incluso le pidieron algunas cuantas veces ir con ellos, sin embargo, cuando les explicaba que amaba a su esposa y que sería fiel a ella y a sus votos, estas peticiones se pararon. Supe de su devoción por sus hijos de quienes también, podría decir mucho. 2

Al leer varios escritos de Tom sobre el matrimonio y el mal del divorcio, el deber de la pureza del matrimonio, etc., estoy convencido que fue entregado a la verdad de Dios acerca del matrimonio y vivió en armonía con esa preciosa verdad.

2. Tom, amó, entendió, predicó y defendió la verdad bíblica del plan de salvación. Mi primer conocimiento real de la capacidad de Tom lo obtuve al leer su debate con L. S. Ballard (Debate Warren-Ballard, 1953). Debido a que el hermano G. K. Wallace necesitaba recaudar fondos para la universidad, me pidió que enseñara un curso especial, que regularmente él hacía y lo hacía muy bien, Estudios temáticos de la Biblia. Recuerdo que trabajé muchas horas en varios temas, incluyendo especialmente los temas de la fe, la obediencia, el bautismo para remisión de pecados y temas relacionados. Además de estudiar cuidadosamente los versículos de la Biblia, le dediqué muchas horas para leer el debate de Gus Nichols con J. D. Holder (Debate Nichols-Holder, 1950), su debate con C. J. Weaver (Debate Nichols-Weaver, 1943), Baluartes de la fe Volume II de Foy E. Wallace (1951) y el libro de debate de Tom. Uno realmente batallará y buscará por mucho tiempo, antes de encontrar la defensa más convincente de Marcos 16:19-20

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

que la que presenta Tom en sus cuatro discursos de negación (pp. 101-118), y su primera afirmativa (p. 136) sigue siendo la defensa más convincente de la esencialidad del bautismo para la remisión de pecados.

Siempre ha sido una bendición para mi señalar que por muy lejos y por mucho tiempo que fuera el viaje de Tom para la obtención de doctorado en filosofía y sus debates sobre evidencias, nunca vaciló ni cambió esta directriz importante de su ministerio: el plan de salvación revelado en la Biblia es verdadero y creo en él con todo mi corazón. Él sabía que alrededor de esta verdad muchos otros temas convergen y estos fueron predicados una y otra vez en su obra.

Una anécdota que solo él y yo sabíamos, hasta donde yo sé. Mientras que Tom estaba terminando sus estudios para graduarse, surgió una discusión sobre su entendimiento de la morada del Espíritu Santo. De hecho, este se convirtió en un tópico candente. Un tiempo después de esta acalorada discusión, le fue asignado un tema en las conferencias de FHU que podría usarse como medio para afirmar erróneamente que Tom se estaba convirtiendo en un “intelectual” por sus estudios de posgrado y que no defendía los fundamentos de la fe. ¡Nada más lejos de la verdad! No tenía base pero sería efectivo para algunos. Sin divulgar cómo me enteré de este plan, lo comenté con él. Recuerdo que nos reunimos en el “antiguo lugar para los devocionales” y discutimos esto buen rato. Como era de suponer, diversas estrategias estaban disponibles para la reacción de Tom hacia este plan. Le sugerí

que presentara una serie que le había escuchado en la que usaba varias cartulinas y acetatos para presentar claramente la verdad del Evangelio. Le di la idea de que esto no solo sería benéfico para el público sino que también mostraría el poder de la Verdad ilustrando bien el plan de salvación, lo cual evidenciaría que no importaba que estudios 3 de posgrado estuviera tomando, aun predicaría el Evangelio en su simplicidad y poder. Tuvo a bien aceptar y seguir este consejo. No creo que sea una indiscreción decir que los dos nos echamos a reír de que la falsa acusación de su supuesto “intelectualismo” nunca se planteara durante la semana de conferencias. Su primera participación el lunes mandó a volar su supuesto “intelectualismo” y nunca volvió a surgir. Ahora, con Paul Harvey, ustedes conocen el resto de la historia.

3. Tom con frecuencia participaba en debates, pero no se permitía que la controversia ocupara todo sus intereses y tiempo. Hay algo acerca de participar sostenidamente en debates que puede convertirse en lo más perjudicial para el que participa. J. Roy Vaughn en una ocasión le dijo que su esposa lo animaba a reducir su participación en los debates porque, ella decía, “Seis semanas antes y después del debate, andas dando vueltas como gallo buscando pelea con todo gallo que se te atraviese.” He conocido y ustedes también, a hombres que no pueden predicar sin preparar cada palabra en un formato de debate con definición de términos, argumentación a favor y en contra y apelar que eso va a la a cabeza principalmente y

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

poco o nada al corazón. Cada sermón es un mini-debate y el malo siempre pierde.

No creo que Tom alguna vez permitiera que la controversia lo cegara a la necesidad de enseñar y predicar sin esto como el contenido invariable y la forma de presentación. Sin duda, participó en gran controversia, pero siento que evitó constantemente esta forma de pensar en su predicación y enseñanza.

Recuerdo a una persona criticando un poco a Tom sobre este mismo punto: “Pasa mucho tiempo discutiendo y nada más,” o palabras en el mismo sentido. Le pregunté a este hermano si había leído algunas de las obras de Tom sobre otros temas. Dijo que no. Le pregunté si le gustaría leer algunas de ellas. Dijo que le gustaría. En poco rato le traje tres obras de Tom sobre el matrimonio, el sufrimiento, etc., y le pedí que las leyera. En una hora me regresó los libros. Sin duda, no los leyó, pero quedó claro que él no conocía los escritos de Tom sobre otros temas que los controversiales. Sin embargo, no lo volvió a criticar de nuevo.

Sin duda, Tom Warren no necesitó y no necesita de mi defensa. Sus obras hablan en sí mismas. Pero, alguien haría bien en recordar a él y así, a muchos otros que el corazón y el alma de un cristiano maduro está lleno con muchos intereses, valores y dimensiones. Sería bueno para todos nosotros recordar que debemos tratar a los demás con un mejor conocimiento de la totalidad de la vida de esa persona en lugar de uno u otro aspecto que, aunque cierto, podría ser distorsionado si otros no los recuerdan.

4. Finalmente, enfatizo que Tom Warren

llevó su conocimiento de la Escritura a la delantera como el estándar para evaluar y criticar sus estudios de filosofía y lógica. Un peligro sutil en los estudios académicos que con frecuencia ha hecho caer a los estudiantes: No recordar que la fe en Dios, como la enseña las Escrituras, es más genuina y preciosa que cualquier grado de estudio de cualquier universidad. Esto no exime al estudiante del requisito de disciplina y el dominio del curso bajo estudio, ni le da derecho a menospreciar lo que uno no sabe simplemente porque no lo conoce. Más bien, como cristiano uno da lo mejor de uno en su disciplina y dominio del estudio y lo hace desde el punto de vista de la fe guiada por la palabra de Dios. Aquí Tom sobresalió. 4

Una anécdota más. Cuando Tom se encontraba en medio de la escritura de su disertación doctoral sobre el problema del mal, él y yo y otro hombre fuimos a Jasper para un debate simulado sobre este tópico entre él y el hermano Gus Nichols. El hermano Nichols dijo que no había tenido mucho tiempo en la preparación como él hubiera deseado pero que estaba dispuesto a discutir el tema como pudiera. De ida y vuelta fue la discusión, rebatiendo y forcejeando, sondeando y probando por espacio de dos horas. De regreso a Henderson Tom y los otros dos platicamos sobre el intercambio como mejor recordábamos.

Cuando leí su disertación, me complació que el tema inicial y final fueran básicamente aquellos que había discutido con Nichols. Creo que, antes que fuéramos a Jasper, Tom tenía su mentalidad no solo básica, sino

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de de Octubre de 2001*

---

completamente, formada de su conocimiento de la Biblia como la defensa que haría contra la argumentación filosófica sobre el problema del mal y fue, por medio de Nichols, que probó su fuerza cuando él (Warren) sondeaba las posibles debilidades en su propia comprensión de la enseñanza bíblica. Creo que esta discusión completó sus pensamientos en cuanto a la fuerza de su posición y esta fue su postura básica en la disertación y escritos subsecuentes sobre el tema.

Este es un pequeño homenaje tanto para el hermano Nichols como para el hermano Warren que defendieron excelentemente la Verdad de las Escrituras en este y todos los demás temas y esta fue su postura definitiva con ellos. Estoy convencido que ambos hombres nunca dudaron de esta gran fuerza de la fe. Si, uno sin mucho entrenamiento académico en estudios filosóficos y el otro con abundancia en esa disciplina. Sin

embargo, ambos estaban bien cimentados en la Verdad de la Biblia en tales asuntos y esta solidez estuvo en toda la discusión y en posteriores discusiones de ambos sobre todos los demás temas. Aún conservo el beneficio derivado de esta discusión realizada por dos maestros en el arte de la exégesis y defensa bíblica.

5

Así, llego al final de este homenaje. Estoy seguro que, si él pudiera, Tom Warren se levantaría y negaría que fuera perfecto. Tampoco pensó, ni hizo nada para mostrar esa idea. Lo que quiero decir es que lo conocí bien, lo admiré mucho, me beneficié de mi asociación con él a lo largo de los años y aprecio la oportunidad de señalar estas cuatro dimensiones de su vida de primera mano por muchos años. La causa de Cristo está mejor por su defensa de la fe, por sus escritos tanto de edificación y controversia y su vida de servicio leal al Señor, en su familia, en su enseñanza y en su predicación.

*Al Español**Jaime Hernández**Querétaro, Mex. Octubre de 2012*